**CRIMINALIZACIÓN DE QUIENES TIENDEN SU MANO A REFUGIADOS Y MIGRANTES EN EUROPA**.

"Migrantes con Derechos” de España lanzó un llamamiento a los responsables políticos y a la ciudadanía “para que actúen contra toda criminalización del apoyo humanitario proporcionado a los migrantes y refugiados, defiendan los derechos de las personas migrantes y refugiadas, e impulsen sociedades acogedoras"

**La Red Migrantes con Derechos,**que está integrada por la Comisión Episcopal de Migraciones, Cáritas, CONFER y Justicia y Paz, también pidió que “se generen mecanismos de protección y de acogida desde la solidaridad y la hospitalidad”.

En el mundo hay más de 1.000 millones de personas que están en movimiento. De ellas, 70 millones han tenido que abandonar sus hogares debido a situaciones de violencia, guerras o desplazamiento. Muchas de esas personas se incorporan a caravanas migrantes que cruzan fronteras a través de rutas que recorren miles de kilómetros en condiciones inseguras y de extrema vulnerabilidad, y se convierten en objetivo de las redes de tráfico y trata de personas.

La Red detalla que “Junto a estas situaciones de movilidad humana ,asistimos en toda Europa, en un contexto de políticas migratorias cada vez más estrictas y de mayor represión contra la migración irregular, a una criminalización de los defensores de los derechos humanos y de aquellos ciudadanos particulares, comunidades y organizaciones que tienden su mano a estos refugiados y migrantes”.

Mientras avanza ese cierre de “puertas” y puertos, y se repite el bloqueo de barcos humanitarios, “somos testigos de la tendencia creciente a obstaculizar y estigmatizar la asistencia humanitaria que las redes de ayuda y los voluntarios brindan a los migrantes en peligro”.

Agregan que hay sobrados ejemplos de ello, que incluyen casos de procesamiento de miembros de organizaciones no gubernamentales por haber impulsado operaciones de búsqueda y rescate en las aguas del Mediterráneo.

En ese ambiente hostil, determinados discursos políticos generan un efecto paralizante en la solidaridad y alimenta aún más los relatos tóxicos y negativos sobre la migración

Más allá del impacto negativo directo que esto tiene en las vidas de los migrantes y refugiados, “la criminalización de la solidaridad también es peligrosa para la democracia, ya que erosiona la cohesión social y amenaza a nuestra humanidad”.

La Red afirma que el aliento del Papa Francisco “nos anima a tender puentes, a crear una cultura del encuentro y a abrir nuestra puerta a aquellas personas que están en el camino, que se encuentran en mayor vulnerabilidad” como lo expresa en su mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y Refugiado.

La Red Migrantes con Derechos –que integra a más de 400 instituciones, delegaciones y comunidades de todo el país, y moviliza a más de 90.000 personas, entre voluntarios y profesionales contratados– ha acompañado en este último año a cerca de 3 millones de personas en situación de vulnerabilidad social. (Prensa Ecuménica)